

EL PADRE NUESTRO

6

“SANTIFICADO SEA
TU NOMBRE”

**BASE
BÍBLICA:**

MATEO 6:9

“... Santificado sea tu nombre”.

INTRODUCCIÓN

- En el modelo de oración que conocemos como el “Padre Nuestro”, encontramos una estructura que incluye siete peticiones.
- Las primeras tres hablan sobre la honra que debemos darle a Dios: *“Santificado sea tu nombre, venga tu reino y hágase tu voluntad”*.
- Las otras peticiones están centradas en nuestras necesidades: *“Danos hoy el pan nuestro de cada día, perdónanos nuestras deudas, no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”*.
- Jesús establece el orden en la oración, dando prioridad a santificar el nombre del Padre (SALMOS 29:2).

LA SANTIDAD DE DIOS

“... *Santo, Santo, Santo, es el Señor de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria*” (ISAÍAS 6:3). La raíz hebrea para santidad significa cortar, separar, apartar.

Dios es santo, y su nombre también; somos nosotros, sus hijos, los que debemos santificarlo, no solo con nuestras palabras, sino con nuestra alabanza, adoración y sobre todo dando testimonio con nuestra vida.

¿CUÁL ES EL NOMBRE DE DIOS?

Jesús, orando al Padre, dijo: “*He manifestado tu nombre a los hombres...*” (JUAN 17:6). No se trata de un nombre específico, sino de la revelación de la naturaleza divina y sus atributos.

Dios se revela a sí mismo en el Antiguo Testamento con muchos nombres: “*Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY...*” (ÉXODO 3:13-15B).

Cuando Dios se presentó como el “YO SOY”, lo estaba haciendo como “EL SEÑOR o YAVHÉ “JEHOVÁ” que significa: El que fue, es y será, o en otras palabras, EL ETERNO.

DIOS SE DA A CONOCER A TRAVÉS DE SUS NOMBRES

El pueblo judío tenía tal reverencia hacia Dios, que por el temor a profanar su nombre no lo escribían y ni siquiera lo pronunciaban. Este nombre se representa con cuatro consonantes “YHVH”.

Podemos encontrar más de 85 nombres en las Escrituras con los que Dios se da a conocer:

ELOHIM: Dios creador poderoso (GÉNESIS 1:1-2)

EL SEÑOR RAFA: el Señor que sana (ÉXODO 15:26)

EL ELIÓN: el Dios altísimo (DANIEL 3:26)

EL EMUNÁ: el Dios fiel (DEUTERONOMIO 7:9)

EL SHADDAI: el Dios todopoderoso (GÉNESIS 17:1)

NOMBRES DE DIOS EN EL PADRE NUESTRO

El Padre nuestro	Hebreo	Significado
Padre nuestro	<i>“Ab” avinu</i>	Padre
que estás en los cielos	<i>“Elohim Bashamayim”</i>	Dios en los cielos
santificado sea tu nombre	<i>“Elohim Kedoshim”</i>	el Dios santo
venga tu reino	<i>“Eli Maeleghi”</i>	Dios, mi Rey
hágase tu voluntad	<i>“Adonai”</i>	el Dios que gobierna
danos hoy el pan nuestro	<i>“el Señor-jireh”</i>	el Señor, nuestro proveedor
perdona nuestras deudas	<i>“el Nose”</i>	el Dios perdonador
no nos dejes caer en tentación	<i>“Elohim Ozer Li”</i>	Dios, mi ayudador
líbranos del mal	<i>“Elohim Majase Lanu”</i>	Dios, nuestro refugio
porque tuyo es el reino y el poder y la gloria	<i>“el Hakabod”</i>	Dios de gloria

SANTIFIQUEMOS EL NOMBRE DE DIOS

Tenemos acceso directo a la santa presencia de Dios ahora mismo.

El Dios tres veces Santo nos abrió sus brazos de amor.

Demos gracias porque, a pesar de nuestras faltas, cuando le pedimos perdón, no nos señala, sino que extiende su brazo de amor para perdonarnos y para acercarnos a Él (2 PEDRO 3:9).

PREGUNTAS

- 1.** ¿Todo el mundo puede ver la santidad de Dios? (ROMANOS 1:19-21)
- 2.** ¿Hay esperanza para los que hoy no creen? (EFESIOS 2:1-5)
- 3.** ¿Qué podemos compartir a los incrédulos? (JUAN 3:16)
- 4.** ¿Qué pasa si usamos el nombre de Dios en vano? (ÉXODO 20:7)
- 5.** ¿Santificas a Dios con tu vida?

CONCLUSIÓN:

Cuando decimos a nuestro Dios y Padre: “Santificado sea tu nombre”, le estamos dando la gloria debida a su nombre. Es nuestra responsabilidad dar un buen testimonio para que el nombre de Dios sea santificado (EZEQUIEL 36:23). Sobre todo, santifiquemos el nombre del Señor con nuestras vidas y nuestro testimonio, que nuestra adoración sea solo para Aquel que es digno de recibirla.

OREMOS:

Señor, no hay nadie como Tú; tu santidad me hace alabarte y adorarte. Gracias porque pusiste tus ojos en mí, a pesar de mi condición. Exalto tu nombre porque Tú que eres Aquel que es el alto y sublime que vive en la eternidad y en el corazón de tus hijos que te buscan. Perdóname por no honrar tu santo nombre; te pido, Señor, que me limpies con tu santidad. Quitá todo estorbo que impida acercarme a tu presencia. Te lo pido en el nombre de Jesús, amén.